

¿Cuál debería ser la respuesta de la Agrimensura frente a los desastres naturales?

Una vez más un desastre natural golpeó fuerte a la Argentina. En este caso en una ciudad portuaria, de las más importantes del país, Bahía Blanca.

Estudios previos de esa zona, alertaron sobre las posibles consecuencias de precipitaciones por encima de las medias. También influyen el crecimiento desordenado urbano e industrial y no tener en cuenta aspectos topográficos importantes.

Lo descripto para Bahía Blanca, puede aplicarse a varias ciudades o localidades que podrían sufrir las consecuencias de fenómenos naturales, que si bien no es posible tener certeza de lugar, fecha y magnitud, es posible mitigar los efectos de dichos fenómenos.

Inundaciones, deslizamientos, sismos, incendios, avance de aguas en zonas costeras, etc. Algunos fenómenos que ya hemos sufrido los argentinos.

A los efectos de los fenómenos naturales se suma las actividades antrópicas desordenadas.

Topografía, Cartografía, Planificación Territorial, Monitoreo y Actualización de datos. Estos son alguno de los puntos en los cuales la Agrimensura puede y debe dar una respuesta.

Es ineludible que los cambios de la sociedad también se reflejan en el territorio, por lo cuál es indispensable la existencia de una planificación de mediano y largo plazo para un desarrollo armónico sustentable y en equilibrio con el medio ambiente.

¿Y qué debe considerarse minimamente para una buena planificación y desarrollo territorial? Estudios topográficos de detalle no solo de la topografía natural del terreno sino también de construcciones o modificaciones del mismo.

También es preciso conocer los fenómenos naturales, los efectos causados en el tiempo y por supuesto el monitoreo continuo de variables que permitan realizar previsiones ante situaciones excepcionales. En otras palabras, un conocimiento acabado de la geografía física de la zona o región.

Con lo anterior es posible no solo la realización de una cartografía de la zona o región a desarrollarse, sino también la realización de mapas de peligrosidad y riesgo. Utilizando este último producto, también se podrá planificar acciones de respuesta ante situaciones de crisis como las sufridas en distintos puntos del país.

El estado en el orden nacional, provincial u municipal cuentan con datos los cuales tienen que ser compartidos para contar con una buena **Infraestructura de Datos Espaciales**. También tiene recursos materiales y sobre todo buen recurso humano. Entonces es factible el desarrollo de un trabajo conjunto y a largo plazo para evitar y/o mitigar lo que lamentablemente pasó en Bahía Blanca y puede pasar en otros lugares.

Y es aquí cuánto más debemos realzar y defender la actividad que pueden y deben realizar los profesionales de la Agrimensura.

Agrimensores que junto a otras profesiones pueden dar respuestas técnicas fundamentadas. Pueden generar, **SiTs** y así proyectar, planificar, identificar zonas vulnerables y dar respuesta más eficiente cuando ocurren los fenómenos naturales.

Es muy importante que todas las entidades de la Agrimensura, **FADA, COPEA, CONAPEA, CONEA** y la **Academia Nacional de la Agrimensura** y **Consejo Federal de Catastro** movilicen a los colegas a tomar conciencia del rol social de la Agrimensura en cada lugar donde se pueda trabajar preventivamente ante estos fenómenos naturales.

Hernán ALVIS ROJAS